

CASA DE LAS FLORES
SECUNDINO ZUAZO 1930

TÍTULO:
VENTANA TIPO

Nº FICHA:
E.043.01

LOCALIZACIÓN:



CAPÍTULO:
VENTANAS Y CARPINTERÍAS

UBICACIÓN:
Interior de las viviendas

AUTOR:
MILLA, MIRA Y NAVARRO ARQUITECTOS S.L.
C/ Zurbano 58 1C 28010 Madrid Tfno. 913087038
Fax. 91 308 60 08 www.mmn-arquitectos.com

CLAVE:
V

PORTAL N.
TODOS

FECHA:
NOV-2003



En las fotos superiores, ventana a jardín a patios interiores. La de la protección metálica es de la zona de escaleras.

Fotografías: MMN Arquitectos, Oct. 2003

DESCRIPCIÓN:

Ventanas tipo de fachadas exteriores a patio y calles.

Las dimensiones de la ventana tipo son aproximadamente de 125cm de ancho por 200cm de alto. La ventana deja un peto al interior, pero como medida de protección se dispone en algunos casos de una barra de tubo circular situada a cierta altura sobre el plano inferior del alféizar. En las zonas de escaleras esta protección es un poco más amplia, puesto que la cota de la ventana respecto al pavimento es variable.

Todas las ventanas poseen una partición a mitad de la altura, elemento que era necesario en su tiempo dadas las limitaciones existentes en las dimensiones de fabricación del vidrio. En cualquier caso se trata de un elemento de composición de cierta importancia.

MATERIAL Y ACABADO:

Las ventanas están hechas de madera maciza en perfiles para carpintería habituales en la época. Las fallebas de cierre son de latón. La madera está pintada de color blanco (y todo parece indicar que ese fue el color original).

Las barras de protección metálicas están también pintadas en blanco, mientras que otros elementos, como recercados, elementos de persiana, etc tienen acabados diferentes.

FUNCIONAMIENTO:

Con sus 2,5m² de superficie acristalada, cada ventana lleva la iluminación y ventilación más que suficiente a cada pieza de la casa. La forma rectangular vertical y la baja altura del alféizar en el interior facilita la introducción de la luz hasta una gran profundidad.

Al exterior, las ventanas son el fundamental objeto de composición de fachadas. Las proporciones áureas ($1/\phi=1,616\dots$) entre ancho y alto de ventana y también entre alto y distancia a la siguiente ventana (en horizontal y en vertical) son un ejemplo de la cuidadosa armonía de los huecos en una fachada clásica en lo fundamental.

Hay que decir también que su funcionamiento como aislamiento (térmico y de ruido aéreo) no son de la misma calidad que las ventanas actuales. Las necesidades (o más bien, las condiciones de confort a las que estamos acostumbrados) de hoy en día no son las propias de los años 30). En cualquier caso las ventanas son coherentes con el resto de soluciones constructivas (acordes con el aislamiento de fachada, ventilación para evitar condensaciones y evacuar vapor, etc.) del edificio y esto debía haberse tenido muy en cuenta antes de proceder a desgraciadas medidas de mejora más teóricas que efectivas.

MANTENIMIENTO Y PATOLOGÍA:

Este tipo de carpinterías no poseen la estanquidad de las ventanas más modernas. Ello puede dar lugar a problemas de condensación en los casos en que se haya cambiado el tipo de ventana manteniendo vidrios de escaso espesor, y en edificios de la época incluso ha dado problemas la incorporación de burletes.

En aquellos casos en los que se pretenda cambiar el tipo de solución existente habrá que estudiar detenidamente el comportamiento higrotérmico de la solución resultante.

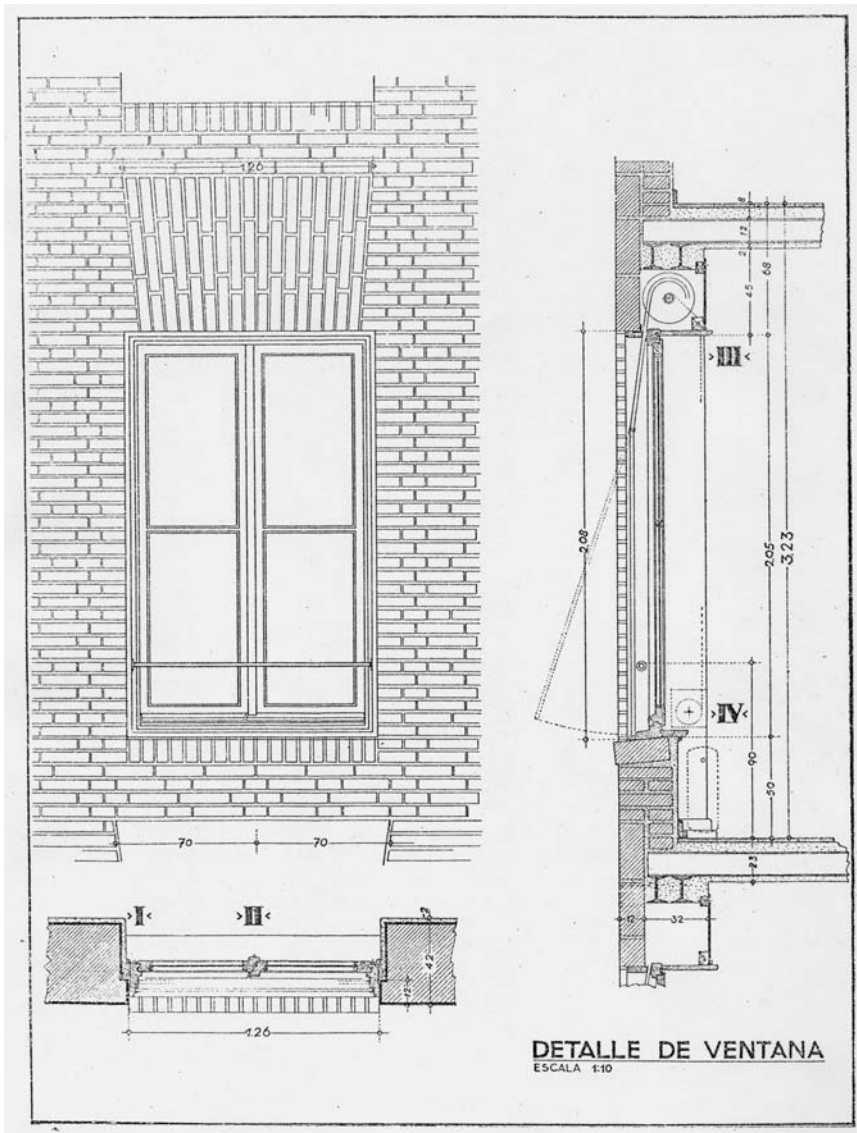
En algunos casos se ha sustituido el vidrio sencillo por vidrios con cámara interior o vidrio laminar, que requieren espesores mayores, reduciendo el espesor de los junquillos de madera para darles acomodo. Esta solución mejora las condiciones funcionales del elemento manteniendo los materiales y solución de la ventana original.

En otros casos los usuarios han solucionado la exigencia de mayor nivel de aislamiento y estanquidad con doble carpintería al interior, en el espacio de alfeizar existente. Esta solución, realizada con sumo cuidado, tiene la virtud de que no altera de manera irrecuperable la solución inicial.

El mantenimiento de la ventana es el habitual de los elementos de madera, que requiere un lijado y pintado periódico para evitar la pudrición.

Una alteración habitual es la sustitución de las ventanas de madera por otras soluciones cuestionables, con materiales más comunes actualmente, como el aluminio lacado o el acero, que deberían desecharse.

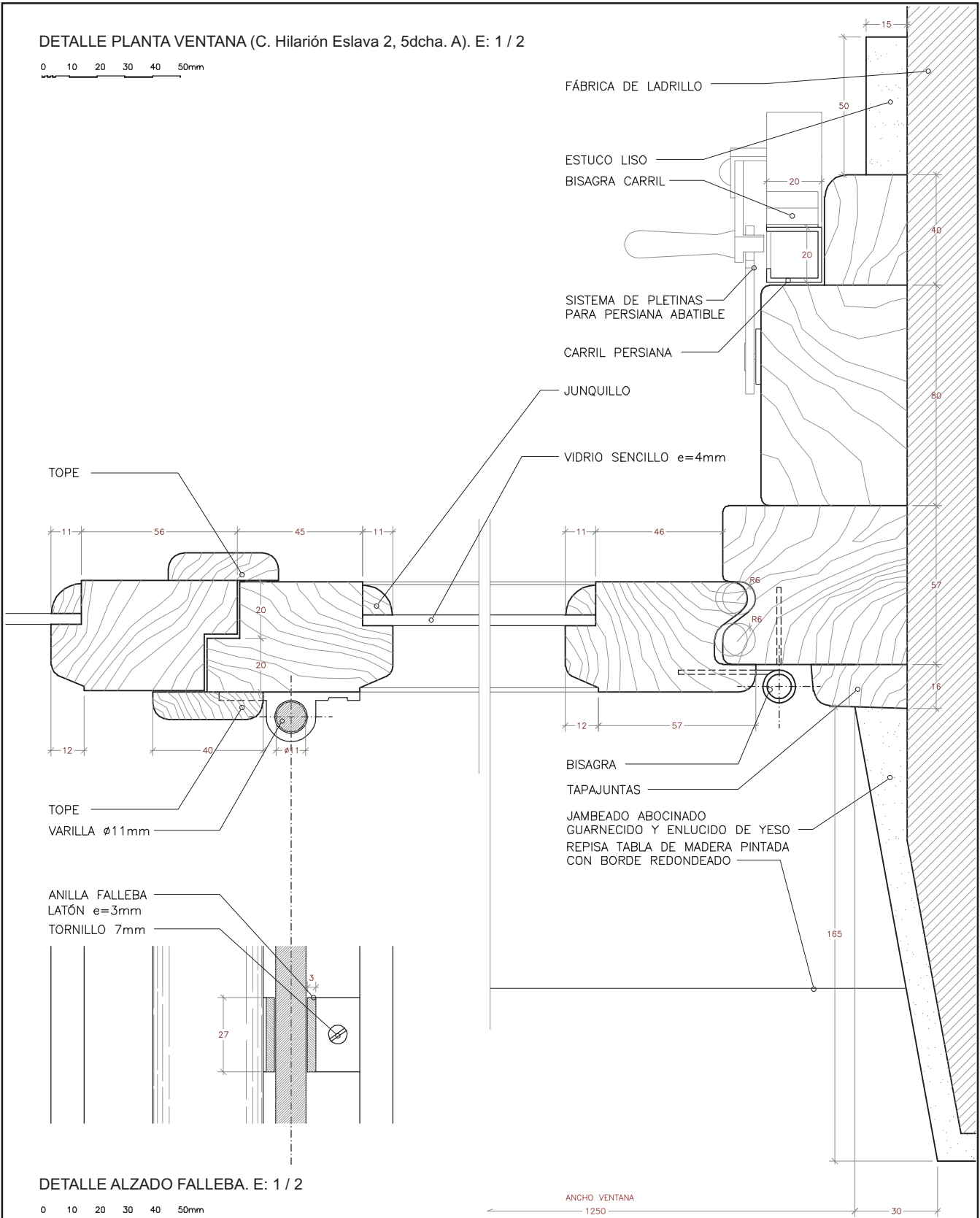
En lo posible, se tratará de conservar y restaurar frente a la sustitución de elementos, puesto que ello es posible en la mayoría de los casos.



Plano sin datar reproducido en el Servicio Histórico del COAM.

DETALLE PLANTA VENTANA (C. Hilarión Eslava 2, 5dcha. A). E: 1 / 2

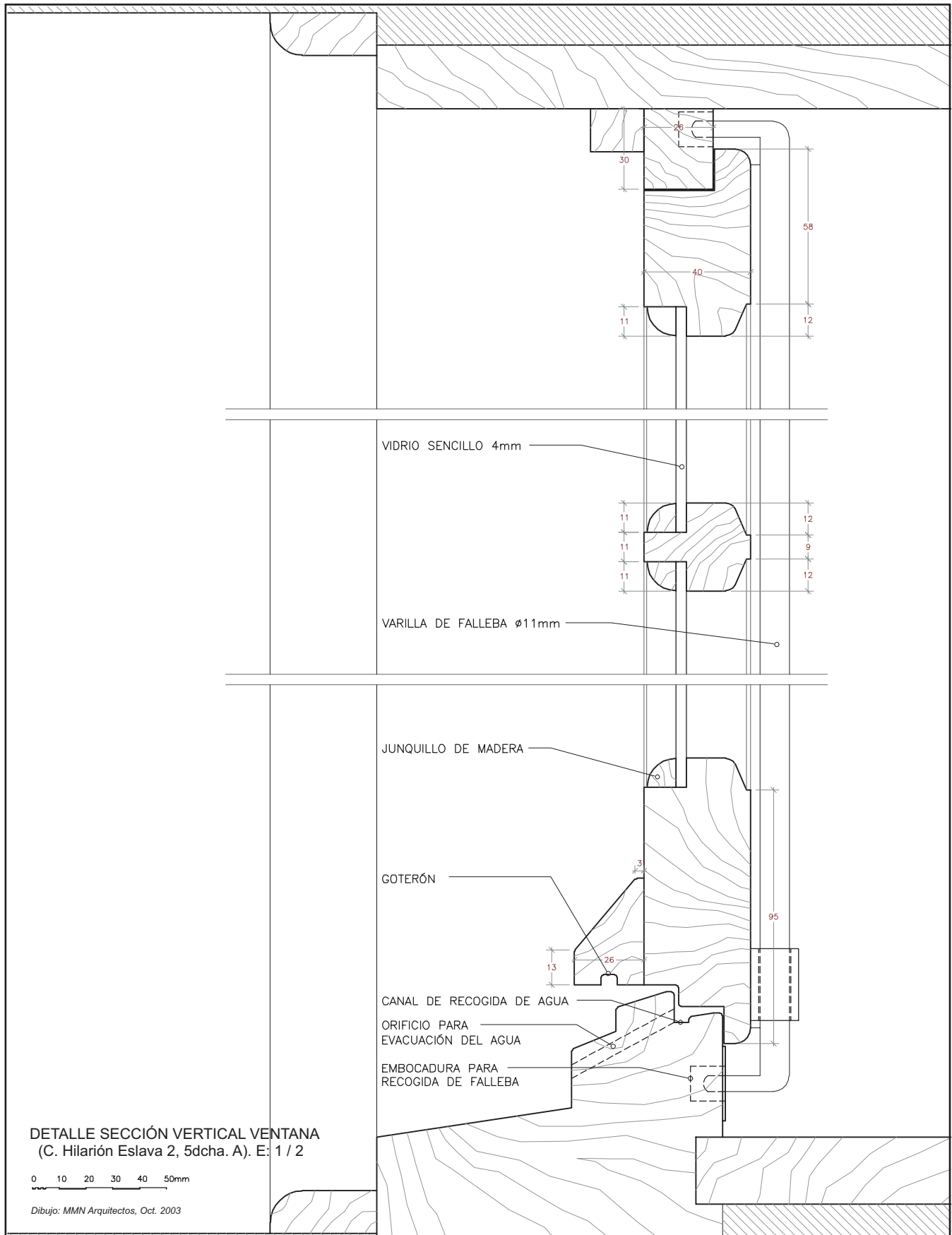
0 10 20 30 40 50mm



DETALLE ALZADO FALLEBA. E: 1 / 2

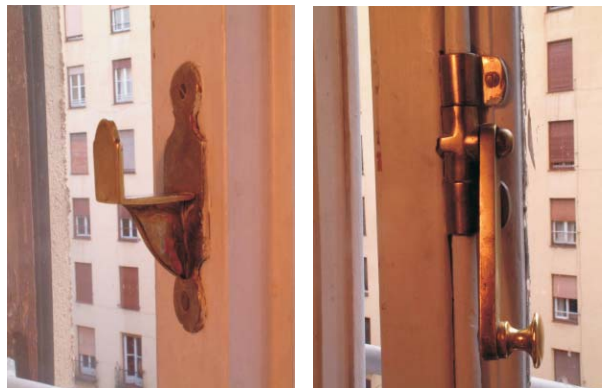
0 10 20 30 40 50mm

Dibujo: MMN Arquitectos, Oct. 2003





Herrajes de ventana de Hilarión Eslava, 6.
Fotografía MMN Arquitectos, Sep. 2003.



Herrajes de ventana de Rodríguez San Pedro, 72.
Fotografía MMN Arquitectos, Sep. 2003.



DESCRIPCIÓN, MATERIAL Y ACABADO DE HERRAJES:

La falleba que parece original consta de una varilla de 11mm de diámetro de latón sujeta en cinco puntos por otras tantas piezas atornilladas al cerco de la ventana. La manilla, es recogida por una pieza que en las distintas viviendas varía en su forma y dimensión (arriba, HE-06; abajo, RP-72). Un estudio posterior podrá determinar cuál de ellas pudo ser la original.

En todo caso, parece más coherente el diseño de la fotografiada en Rodríguez San Pedro 72, pareciendo la de Hilarión Eslava 6 de diseño menos afinado aunque con más holguras para absorber errores de ejecución y dilataciones.

MANTENIMIENTO Y PATOLOGÍA:

Como elementos propios de una carpintería de madera, aparte sin duda del valor estético de los herrajes, poseen una coherencia con el resto de elementos que merece la pena conservar.

Se deberán conservar los herrajes originales en las viviendas en las que aún permanecen. En los casos en que no existan se habrá de justificar la solución conforme a los criterios estéticos, y sobre todo, constructivos, que se presentan en las fichas. Lo más recomendable sería hacer unas fallebas iguales a las originales según detalle.

Una alteración ocasional es la colocación de burletes que producen un cierre totalmente hermético de la carpintería, que pueden inducir la aparición de condensaciones (sobre todo en cocinas). El sistema original garantiza una cierta renovación de aire, que evita esa posibilidad y sería conveniente el estudio del comportamiento de situaciones con mayor estanquidad para decidir si estas soluciones son aceptables o comprometen la conservación del edificio.